

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL de TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 16 de Mayo de 1954 - Año X - N.º 342 - Hebdomadaire - Precio: 20 francos

PACIFISMO FRANQUISTA

COMENTANDO la visita a Washington del general González Galarza, ministro del gobierno español, dice el «New York Times»: «Los puntos de vista que expondrá en Washington el general González Galarza se refirirán a las necesidades de la aviación española y el papel que en el sistema defensivo de Occidente está llamada España a desempeñar. Y a juicio de algunos jefes militares, que en razón de sus cargos y atribuciones conocen bien estos problemas, los puntos de vista son, palabra de más, palabra de menos, los siguientes:»

«AD MAJOREM DEI GLORIAM» EN NOMBRE DE LA PATRIA

HACE varios siglos que el hombre español no puede encontrar bajo el cielo claro y diáfano el calor de la patria invocada por el absolutismo franquista. El sistema actual, lejos de fortalecer la vida saludable del país, la va aniquilando lentamente. Y para justificar sus desatinos imperdonables, el franquismo ensalza las virtudes de una patria convertida por los totalitarios en un solar.

En nombre de la patria se llevan a cabo las mayores villanías. La patria que a juicio de los falangistas debería ser un hogar confortable para todos, no ofrece garantías al hombre. En nombre de esa palabra se cometen los mayores atentados contra la moral. Se ven las más elementales reglas de civismo.

«Todo por la patria», claman los representantes de la Iglesia y del ejército. Jornadas agotadoras de sol a sol, miles de trabajadores en paro forzoso, hambre y angustia nacional. Sólo así se explica la gestión del gobierno de Franco. En nombre de la patria, se venden al conquistador las parcelas más preciadas del territorio. Se persigue al ciudadano y se asesina al que no está de acuerdo con las leyes impuestas por la camarilla gubernamental.

La mano del cacique dirige los destinos de la vida rural. El cura ha convertido la enseñanza en oración. Y el jesuita, enemigo encarnizado de toda reforma, no conforme con tener en su poder todos los hilos de la nación, prepara un golpe de Estado para hacerse cargo de la «justicia». No podemos sorprendernos. Si continúa imperando el régimen vertical, es de suponer que los médicos serán armados. Un pueblo sin maestros, sin juristas, sin médicos, ¿dónde va a parar? Sólo el destino lo sabe.

Lo primero en el hombre decía Gándara es la dignidad. Y el ciudadano español se halla cercado como una fiera. Embutecido y humillado por la violencia. Al no encontrar la vida en la patria que ofrecen los gobernantes de la hora, busca una salida. ¿Dónde encontrar la solución que mitigue sus amarguras? En el extranjero.

HOMBRES Y PROBLEMAS DE AMERICA COMO SE GOBIERNA EN EL CARIBE

IRCONCUNCIAMENTE el caso de Guatemala ha pasado a ocupar lugar secundario en la prensa de Centroamérica. Desde hace unos días ocupa el primer plano de actualidad la sangrienta represión de Anastasio Somoza en Nicaragua que ahogó en sangre toda oposición que pudiera dificultar la «legitimidad» de su elección.

Hace unos días fué descubierto un complot para asesinar a «Tacho». «Tacho» es el nombre popular de Somoza. Con motivo del complot, real o supuesto, Somoza ha llevado la represión al extremo de asesinar cobardemente a cuanto opositor ha caído en las garras de su Guardia Nacional de funesto origen y de peor historia. Un buen número de opositores han podido salvar sus vidas refugiándose en las embajadas, principalmente en las de Costa Rica y Guatemala. El gobierno de Somoza ha hecho saber que negará los respectivos salvoconductos para salir del país, a dichos asilados, por tratarse de «delinquentes comunes y no de perseguidos políticos». Además, como era de esperar, sobre las espaldas de dichos asilados se ha colgado el Sambaño de formar parte de la fantasma «Legión del Caribe» y de tener estrechos lazos con los comunistas.

J. M. ANDINAL

El crimen ha alcanzado tal magnitud que se ha convertido en escándalo internacional. Para la prensa de América, incluyendo a la más reaccionaria, no ha sido posible silenciar el crimen, toda vez que Costa Rica lo ha llevado al seno de la Organización de Estados Americanos, pidiendo rápida investigación, ya que el nombre de Costa Rica ha sido mencionado repetidas veces por los gobernantes nicaraguenses en el sentido de haber propiciado y favorecido el complot contra Somoza. El gobierno de Nicaragua, es partidario de que la cuestión se solucione por los cauces diplomáticos normales, pues no le interesa que se haga luz en el asunto y se recreezca el escándalo. La sangre no llegará al río. Pasará la tempestad, se echará tierra al asunto y Somoza será reelecto. Somoza es un producto americano, protegido de la United Fruit Co. y punto de apoyo frente a Guatemala.

UN POCO DE HISTORIA

Durante la segunda ocupación norteamericana en Nicaragua (1926-1932), para que no les sucediera a los yanquis lo que al

EL SUICIDIO DEL RÉGIMEN TOTALITARIO

A razón fría examina los hechos, el medio en el cual éstos se produjeron, factores intervinientes, resultados y, luego deja el campo a las especulaciones del espíritu para llegar a conclusiones de lo «que pudo ser». En uno como en otro caso, son los hechos los que cuentan como base de toda edificación, deductiva como inductiva.

Dejemos para plumas más galanas la relación de factores que han concurrido en la sublevación militar del 19 de julio de 1936. También, los puntos de Derecho que justifiquen o condenen aquella. También, las responsabilidades que pueden alcanzar a los doctos guardianes de las libertades públicas españolas y de la jurisdicción republicana. Por nuestra parte, nos sentimos demasiado identificados con el pueblo español y sentimos tan hondamente la solidaridad con sus dolores, que hoy, el razonamiento no será tal, sino exabrupto, crítica cáustica y llamadas al derecho de revuelta, todo vehiculado por la indignación. También la indignación es humana y, en este caso concreto, santificada por el holocausto de más de un millón de españoles muertos y otro tanto de compatriotas en trance de serlo. Hablen, pues, los hechos.

«Quince años de monopolio! De oligarquía. De dictadura que no desama en el odio, la persecución y el asesinato convertido en ley del Estado.

Monopolio en la economía. En la enseñanza. En la gobernación del país. En la interpretación unilateral de la ley. En la religión. En la organización sindical de los trabajadores. En la posesión de los medios coercitivos. En dislocar una «oposición» identificada, a fuer de artificiosa, con el propio Estado.

Sanidad monopolizada: la tuberculosis alcanza límites jamás conocidos en nuestro país. Existen poblaciones que nada tienen de insalubres en su trazado moderno, y en las cuales la masa general de tuberculosos y pretuberculosos alcanza el 10 por ciento de la población total. Hagamos gracia a lectores, como a nuestros enemigos, de otras enfermedades, epidémicas o no. Nada pudo determinar, excepto el franquismo, en quince años, las causas de tal catástrofe sanitaria. Fije

por EMILIO VIVAS

el lector la responsabilidad y la merecida pena.

Economía monopolizada: caída vertical de la industria nacional. Cierre progresivo e intensivo de fábricas y talleres, al triple imperativo de impuestos progresivos, carencia de materias primas y disminución del poder adquisitivo de los trabajadores. Mendicidad oficial cerca de los gobiernos de países económicamente poderosos. Hipoteca progresiva del suelo hispano y de sus naturales riquezas, y su resultado: hipoteca, asimismo, sobre la independencia nacional. Quince años de dictadura no han hecho sino empeorar en proporciones geométricas el precario estado inicial de las industrias españolas. Si, antes de la sublevación militar, la economía era mala, no ha mejorado. Si era ya mala, ha empeorado.

Ejército y fuerza pública absorben infinitamente más que de par sus individuos otra cosa que ser en un país cuya población obrera está reducida a esa triste expresión económica. Quince años de «reeducación» cívica de un pueblo esclavizado, no ha tenido otro resultado real que obligar al aumento constante y acelerado de la fuerza coercitiva del Estado.

Descenso de la calidad en la producción: las profesiones no renuevan (a semejanza del utillaje) sus cuadros profesionales. No existe el aprendizaje, fuente única de renovación y perpetuación profesional. El «mercado negro», la vida fácil de hampa incipiente, absorben la casi totalidad de la juventud española, la cual halla infinitamente más remunerador y grato rozar constantemente los linderos de la ilegalidad

105.000 HOMBRES SIN TRABAJO

Madrid, mayo (OPE). — Según declaraciones de la Comisaría del Pao, hay actualmente 105.000 parados, contra 118.885 que había el año pasado, y a remediar su situación se destinan 140 millones de pesetas.

En 1936 había 824.157 y en 1940 quedaban 607.903.

El mayor número de parados lo tienen las provincias andaluzas y extremeñas, por su estructura agrícola como por la resistencia a cambiar de residencia, resultando por eso que falta mano de obra en algunas regiones mientras sobra en otras.

Postal Madrileña

EN el Ministerio de Trabajo es objeto de grandes comentarios el desfalco cometido por el falangista Francisco Mangano, secretario general de los Montepios Laborales de Valencia. Este señor negro-azul, ha distraído «elegantemente», la cantidad que asciende a más de un millón y medio de pesetas.

Este adelantado del falangismo vivía como un príncipe. Gastando y derrochando como si sacara el dinero de una mina. Mangano, gozaba de la simpatía, confianza y protección del delegado de Trabajo de Valencia, D. Enrique Ojea. Por este hecho todo el mundo estaba obligado a cerrar los ojos. Nadie se atrevía a denunciar lo que veía.

Pero todo llega en la vida. Oportunamente se presentó una denuncia en el Ministerio de Trabajo. Y de Madrid salió una inspección compuesta por un delegado del Ministerio regentado por Girón. Se ha comprobado, sin lugar a dudas, que habiase producido un fuerte desfalco. Al conocer los detalles del «robo legalizado», se ha procedido a incoar un expediente. Suspensión de empleo y sueldo y pase a la Jurisdicción del Juzgado correspondiente.

En el Ministerio se comenta con insistencia la confianza de que gozaba el falangista Mangano. Y es que la cuadrilla vertical de Valencia, con el delegado de Trabajo a la cabeza, defendía a capa y espada al inmoral totalitario del «mercado negro». Lo que en Valencia se ha pretendido ocultar, ha sido conocido en Madrid, ya que se afirma con pruebas contundentes que, en este mismo caso de desfalco se encuentran comprometidos varios funcionarios pertenecientes al Ministerio de Trabajo. Pero el hecho no es singular, ya que en otras ciudades en donde los citados Montepios Laborales funcionan bajo la «decente mirada de Girón», se producen repartos similares. Entre los indeseables protegidos por el régimen de la hora, en detrimento de la salud de los obreros españoles.

La «administración» falangista está llena de inmoralidades. Es la ley de un régimen que se apoya en la corrupción y del cual no puede salir más que miseria, decadencia, atropellos.

Juan ESPAÑOL

García Valiño y el secretario de la Liga Árabe

Sevilla, mayo (A.F.P.). — En los círculos del Partido Nacional Reformista se había dado a entender la semana última, que el alto comisario general García Valiño recibiría en Tetuán al secretario general de la Liga Árabe, Abdeljalek Hassuna. Este no ha marchado a Tetuán, sino que ha sido el alto comisario quien se ha entrevistado con él en Sevilla.

Informaciones transmitidas desde El Cairo al anunciar el caje a España del secretario de la Liga Árabe, atribuían a éste la intención de pedir al gobierno español que interviniese cerca de las repúblicas sud-americanas para que apoyasen en la O.N.U. la posición de los países árabes. En Sevilla se ignora si esta gestión se ha llevado a cabo. Tampoco se puede afirmar que haya evocado cerca de los dirigentes españoles la posibilidad de que se conceda la independencia a la zona seglara.

Se estima, sin embargo, que cualquier que sea la iniciativa que haya adoptado Abdeljalek Hassuna, no se manifiestan por parte de España deseos de ir más allá de las declaraciones hechas por el general Franco el mes de febrero y según las cuales España se proponía «defender la unidad de Marruecos».

LOS CURAS LETRADOS

Barcelona, mayo (OPE). — Mientras tanto se comenta la experiencia francesa de los curas-obreros, en la España franquista está dando el caso de los curas-letrados, pues tan sólo en Barcelona hay 75 sacerdotes inscritos como abogados en ejercicio.

Como existe la creencia de que los curas tienen gran influencia en este régimen, los litigantes que se encuentran con un sacerdote como abogado de la parte contraria deciden, por sí acaso, confiar la defensa de sus intereses a otro cura, lo cual hace que se multiplique la clientela de los eclesiásticos metidos a abogados con perjuicio de los abogados seglares.

Estos comentan que, a este paso, la abogacía va a quedar de hecho a una función exclusiva de los clérigos.

Ha muerto LEON JOUHAUX

LEON JOUHAUX, figura egregia del sindicalismo francés, ha muerto. Con él, desaparece uno de los hombres que más han defendido la libertad del hombre en estos últimos tiempos. De cultura vastísima e inteligencia excepcional, Jouhaux es la figura más relevante de las masas obreras francesas. El proletariado internacional, tenía en este hombre honrado y batallador, un amigo leal y sincero.

En ciertas épocas de la lucha social hemos podido discrepar en parte, o, estar completamente de acuerdo con el infatigable batallador obrerista; pero siempre hemos sentido respeto y admiración por el caballero de la cortésia sindicalista, que, ha hecho de su vida, una lección y un ejemplo para propios y extraños.

Los ortodoxos de todas las doctrinas tratan de especular con la vida y la muerte de este luchador ejemplar. No falta quien escriba conceptos para llevar a Jouhaux a su terreno. Otros, por el contrario, afirman que estaba lleno de buenas intenciones, pero que ha sido un equivocado. Nosotros, vemos en la personalidad exquisita y vigorosa del gran desaparecido, un amigo del pueblo, un defensor de los oprimidos de todos los países, un ciudadano del mundo libre y civilizado.

Lejos de nosotros la idea, o la pretensión, de cargar sobre Leon Jouhaux, todos los aciertos o debilidades que ha tenido el movimiento obrero francés. Un hombre, por grande que sea, no es un Dios llamado a remediar todos los males. Creer lo contrario, supondría incurrir en la idolatría. Y en ese error pueden caer los que se creen poseedores de la razón única, no el proletariado consciente que lucha para conseguir la perfección y la libertad.

Al evocar la personalidad de Leon Jouhaux, tenemos en cuenta su vida de hombre íntegro, sus aportaciones constructivas. Enemigo de la demagogia y la violencia, el preclaro sindicalista francés, se ha distinguido como un mensajero de la dignidad humana, como un apóstol de la paz. Si su obra hubiese sido limitada por los totalitarios de izquierda y de derecha, mejor servicio hubieran prestado a la emancipación de las clases desheredadas.

Los españoles antifascistas, tenemos mucho que agradecer al desaparecido sindicalista. Durante los años trágicos de la guerra civil española, Leon Jouhaux, fué un defensor incansable y solidario de nuestro pueblo. Y en los días grises y oscuros de nuestra emigración, nunca dejó de tenernos su mano amiga, protectora y cordial, alentándonos en la lucha que tenemos empeñada contra la dictadura francofalangista.

PREMISAS DE CONVIVENCIA

— II —

LAS ideas nacen, se desarrollan y prosperan por el libre juego de las opiniones. También, de los contrastes que mutuamente se complementan, porque las ideas, o sirven para ser vehículo de general armonía o son ideas malas: a fuer de antisociales. La C.N.T. es vehículo de ideas sociales (valga la redundancia).

Si las ideas nacen del choque de opiniones y sólo en conclusiones de común conveniencia hallan su madurez, no solo es preciso mantener el clima esencialmente democrático y federalista sino que deben ser servidas para su propagación por la palabra y por el signo. Si las ideas no se propagan, llegadas a su concreción posible, caen en el hermetismo y conducen a los cercados exotéricos y a reservarse para élites más o menos legítimas.

El militante habla, pues, o escribe como medio de difusión. Debe hablarse y escribir mediante una condición previa: sentir lo que se desea propagar y ser ejemplo viviente de la moral que de toda idea emana.

La oración, los artículos o las piezas oratorias, tienen imperativos que no es posible soslayar sin grave peligro de dar fáciles argumentos al adversario y al enemigo. Los trabajos de propaganda deben ofrecer tres características esenciales:

Contener una tesis.

Desarrollar argumentación.

Llegar a conclusiones justas.

Es tesis la orientación general del trabajo del cual se trate. Lo que se trata de demostrar al lector o al oyente. Si en el trabajo se sigue una orientación precisa, es porque, previamente ha sido precedido de un esfuerzo filosófico y llegado a conclusiones. Solo si así se ha hecho, la tesis campea desde un principio. En caso contrario, si el trabajo es en el mismo planteamiento y examen, nunca deben juzgarse en él desde el principio las conclusiones finales, sino que se dividirá el artículo en tantos apartados como facetas se hayan observado en el problema puesto en examen y al final de cada uno de ellos, una conclusión fragmentaria sentará como un jalón.

De la sucesión de conclusiones provisionales se llegará al resumen general y la sucesión de conclusiones parciales será condensada al final y, como corolario se tendrá la conclusión definitiva. El resultado será un trabajo en el cual se darán cita el problema, su planteamiento,

WOLANDERAS

Pasionaria va de pesca con el gancho del trapero y en el gollo mexicano se echa al agua su aparejo.

Y con el fino casco de la encheda moscovita, bien prendido en el anzuelo saca a Manolito Rivas.

Un falangista cretino, (válgame la redundancia) contra los «rojos» de Francia multiplica desatinos.

Y en «Destino», con el dedo nos señala, «Pobre Arcángel! A ese dedo del «Destino» le cortarían el «Falange».

EMILION

CARTA ABIERTA AL Sr. TRIFON GOMEZ

DISTIGUIDO compatriota: Tengo el criterio acertado o no, de que el principal motivo político, y también el deber principal, de todos los demócratas españoles, es la liberación de nuestro pueblo de las garras del fascismo. Por consiguiente, estimamos que los dirigentes políticos de nuestra emigración se deben no sólo a su partido, sino al pueblo español y al conglomerado antifascista. De sus acciones responden hoy ante sus afiliados; pero todos los antifascistas tenemos el derecho de enjuiciar palabras y conductas y también de exigir.

Me dirijo a usted sin más títulos que el de antifascista probado, que considero suficiente. Con verdadera impaciencia esperé la celebración del congreso de la U.G.T. y con el mayor interés he leído un extracto de los debates, publicado en "Adelante", de México. Confieso de paso mi decepción por estimar que el dicho Congreso nada aporta en la lucha contra el franquismo; dada la vaguedad de sus resoluciones. Pero esto sí es algo de competencia exclusiva de los afiliados a esta central sindical hermana.

Más que analizar tales acuerdos, quiero enjuiciar determinadas manifestaciones hechas en dicho congreso por el presidente de la Ejecutiva de la U.G.T., y por su secretario, encargados principales de dar cumplimiento a las mismas.

Según usted, los antifascistas españoles no podemos esperar ninguna labor positiva de las grandes centrales sindicales internacionales en favor de la liberación de nuestro pueblo; entre otras razones, porque las centrales obreras de cada país están fuertemente sujetas a la política exterior de sus respectivos gobiernos, que en su lucha contra el peligro comunista se unen con Dios y con el Diabolo. Tampoco podemos confiar en esos organismos por un cálculo aritmético que yo no alcanzo a comprender. Me refiero a lo de los «sumandos y sustraendos». Yo siempre entendí que mil más eran mil y uno y no movimientos noventa y nueve. Según mi modesto entender, nadie podrá admitir que los miles de trabajadores organizados en Costa Rica o en Birmania les resten fuerza y efectividad a los millones de la Federación Americana del Trabajo o a las Trade Unions inglesas. El hecho de que esas centrales sindicales poderosas se desprendan en alguna ocasión de algunas cantidades de dinero para ayudar a las centrales sindicales débiles no resta absolutamente nada. Por el contrario, suma. Suma el esfuerzo y suma eficacia en la lucha por los intereses comunes a todos los trabajadores.

Lo que cuenta en nuestra lucha por la liberación de España no son sólo las pesetas. Cuentan extraordinariamente las grandes manifestaciones públicas en favor de nuestra causa. En París, en Bruselas, en Londres, en Nueva York y en el mundo entero. Cuentan las resoluciones del Partido Laborista apoyando a la España Republicana. Cuenta la actitud de los sindicatos de Nueva York para impedir que el alcalde de Madrid visitara la ciudad en camino de enviado oficial de la España franquista. Cuenta el apoyo al pueblo español del Gobierno y el pueblo mexicano. Cuentan también las protestas de los sindicatos de Chile y de Bolivia en favor de nuestros presos. Cuentan todas las manifestaciones, por insignificantes que sean, que en favor de nuestra causa se producen en todo el mundo. ¿Que muchos de estos actos son de escasa repercusión, que son precisos otros más efec-

tivos, que hay necesidad de copiarlos y encadenarlos, que se necesitan acciones vigorosas y decisivas? Estamos en ello todos de acuerdo. Pero esto depende en gran parte de nosotros mismos y usted lo sabe sobradamente, o debería saberlo. De nuestro esfuerzo, nuestras conductas y nuestra inteligencia. Depende especialmente de los dirigentes del antifascismo español.

En dicho congreso justificaba usted su campaña, y la de su

compañero Pascual Tomás, en favor del regreso a la España de Franco si éste concedía un mínimo de libertad sindical — campaña para la cual nadie le había autorizado y que sembró en las filas del antifascismo español en el exilio indignación y desaliento —, con unas vagas promesas de un miembro de la comisión económica norteamericana, que a petición de usted iba a gestionar dicha libertad sindical. Parece que a estas horas no hemos aprendido todavía algo tan elemental como el que la libertad es indivisible. La libertad sindical no es más que una libertad política. No puede haber libertad para la U.G.T. sin libertad para la C.N.T., para el Partido Socialista y para todos los ciudadanos españoles. La libertad sindical, para ser efectiva, implica un cambio de toda la legislación social y política del franquismo; o no será otra cosa que una colaboración disimulada. Si esa comisión económica norteamericana no podía ofrecer nada positivo en favor del pueblo español a la hora de concertar el pacto

La lucha contra la dictadura

EL problema español exige una solución urgente, inaplazable. Han creído los llamados países liberales del concierto de los intereses internacionales, podían resolver una cuestión de fondo. La dictadura no les estorba; lo que les preocupa es el pueblo amante de la libertad. Más no podían vaticinados de que por el camino de la dictadura de izquierdas o derechas, sólo se avanza a la muerte.

No perdamos el tiempo. En el seno de cada núcleo hay que luchar para conseguir la unión, quitando la careta a los que entorpecen la lucha común contra el franquismo. La C.N.T. tiene una posición recta y segura y

está dispuesta a defenderla en el terreno de la mutua transigencia. Los que quieren la unidad deben demostrarlo con actos, no con palabras. El pueblo español exige actitudes claras, y en esta hora de lucha debemos saber cuál es el pensamiento y el estado de ánimo de todos los que dicen servir y defender al pueblo español.

POR ZAFON BAYO

Contra la política de claudicaciones con la tiranía falangista debemos alzarnos resueltamente todos los españoles. ¿De qué manera? Estableciendo la unidad que nos conduzca a la acción. Sólo la cooperación común, el mutuo acuerdo, puede conducirnos por senderos firmes y seguros. Vivir de espaldas a la cohesión que necesita el movimiento antifascista, es despreciar los sufrimientos de los hombres del interior. Dejar que Franco realice su política totalitaria, sin oponernos todos a sus decisiones injustas, supone ayudar a sostener el imperio del terror que reina en nuestro país.

Franco no puede seguir perviviendo. Su táctica tendente a establecer la llamada libertad sindical, con la consiguiente «democratización» del régimen por el dirigido y orquestado no engaña a nadie. El que colabore con el sistema de latrocinio que ha cavado la ruina del país, es un enemigo del pueblo. Y como tal debe ser tratado.

Para derrocar el nefasto gobierno que dirige la vida española, menester es crear la unidad de todas las fuerzas antifascistas. Y para ello, lógico que no se pierda tiempo. La C.N.T. debe dar un paso decisivo, logrando el entendimiento de toda la familia confederal. Sin prejuicios vanos, con la altura de miras que nos ha caracterizado siempre, urge que los cenetistas españoles de la emigración, lleguemos a confraternizar en una misma entidad, la de todos: la C.N.T. que no se debe sino a las resoluciones colectivas entre todos los militantes unidos en un ambiente de tolerancia y de respeto.

Siempre esta misma tesis, otro tanto deben hacer los republicanos españoles, creando un bloque de las fuerzas republicanas, y en cuanto a los socialistas y ugelistas, bueno será que ellos se entiendan en su casa de la misma manera que nosotros debemos entendernos en la nuestra. Pero lo esencial es, sin duda, el establecimiento de unas bases generales concebidas por todo el antifascismo militante de la emigración, para formar el Bloque, Junta o Consejo de Liberación, que de una vez para siempre, plantee y resuelva los problemas que nos conciernen a todos los que luchamos contra el totalitarismo francofalangista.

Una vez conseguida la unidad obrera sobre bases de acción constructivas, hay que asegurar la unidad del antifascismo. ¿Quiénes deben formar este Bloque salvador? Todos, absolutamente todos los núcleos que sienten deseos de acabar con el franquismo; todos los que hagan afirmación de fe democrática y liberal; todos los que están con-

tra el franquismo, y menos impropio éste, debían ustedes conformarse con sus condolicencias, su protesta y su promesa de continuar al lado nuestro. Lo demás era absurdo, y ha resultado ridículo, si no algo peor.

Del número de «Adelante» de diciembre último, transcribo estas palabras: «Ni fuera ni dentro creía nadie en esa hipotética democratización del régimen franquista. Menos que nadie el mismo Franco, que seguía asesinando sindicalistas, socialis-

tas, anarquistas o comunistas... Sin embargo, hubo ingenios que se dejaron seducir... Parece que «Adelante» no está en lo justo al adjetivar a las personas que como usted, Pascual Tomás y Araquistáin defendieron abiertamente, durante meses, el regreso de los desterrados a la España franquista. Lamentó no haber podido leer su discurso de Burdeos. En México se dijo que en «Adelante» no le habían querido dar cabida en sus páginas. Es lo cierto que ningún periódico aquí lo ha publicado, y los que no recibimos «El Socialista» sólo lo conocemos por referencia. Se dijo que en esa ocasión usted manifestó que la única organización efectiva que en España existía era la de la policía franquista y que los antifascistas no contábamos con nada digno de mención. Esto, además de no ser cierto, no le daría ningún valor en labios de personas que han perdido la fe en propios y extraños, pero contribuiría a explicar determinadas actitudes y conductas.

Como corolario a todo esto cabe citar las palabras de Pascual

Tomás en el repelido congreso de la U.G.T. respecto a la unidad antifascista de los españoles en el exilio: «...que aunque lleguemos a unir a todos los elementos de las organizaciones antifranquistas en el exilio, excepto los comunistas, si nuestras resoluciones no están paralelas con la política internacional que hoy domina al mundo, nuestro pacto y nuestra alianza no darán resultado, y pasadas las primeras semanas de entusiasmo, la situación sería más desesperada.»

No quiero hacer interminable esta carta. He querido especialmente hacer resaltar la discrepancia existente entre sus manifestaciones y los acuerdos adoptados en el último congreso de la Unión General de Trabajadores y lo difícil e incongruente que resulta el tener que ejecutar una política con la cual se está en discrepancia, además de los peligros que de ello pueden resultar para el Partido Socialista, sino para la causa antifascista y para el inmediato futuro de nuestro pueblo.

México, D. F. de 1954.

(De «Alianza».)

POR FIDEL MIRO

LA SUPERDEMAGOGIA

NO sé si la palabra del título puede expresar lo que quiero decir, que es esto: En la reacción lógica y natural contra las aberraciones y la propaganda demagógicas, acaso vayamos cayendo, insensiblemente, en la demagogia contraria. Es decir, que al combatir la demagogia incurrimos — o podemos incurrir — en delito de lesa libertad, y, también, en la posible negación de aquellos postulados de democracia y emancipación que fueron siempre, y deben seguir siendo, sangre y espíritu de nuestra razón de ser.

Unas veces son apelaciones a la no violencia, llevadas al extremo de aconsejar — o poco menos — la humillante teoría de la presentación de la otra mejilla al recibir una bofetada.

En otras son los llamamientos a la templanza, la calma, la paciencia, las buenas formas, la suavidad, las vaselinosas maneras de conducirse.

Parece ser que ya no está bien indignarse ante las injusticias y que con eficaz preservativo hay que cubrir nuestra epidermis para emborotar su sensibilidad.

Debemos contemplar como cosa normal el tremendo contraste entre la miseria y la insultante riqueza, y, sobre todo, no comentar esto con palabras crudas y fuerza del buen decir.

Hay que ver las cosas desde el punto de vista del JUSTO MEDIO, aunque sea en casos como ese ciudadano que ha pasado ciento tres días en la cárcel por el delito de haber tenido que vender su propia bicicleta para comer.

Si un partido, o algunos de sus hombres, se asoman peligrosamente a una pendiente de renuncia y lo expresan de forma llorona y pidiéndonos, nosotros no debemos enfadarnos, porque eso es demagógico, sino reflexionar en lo que puede haber tras aquellos lloros y aquellas peticiones.

Este aspecto conservador de la vida llega a extremos tan peregrinos que nos da la ilusión de que vivimos en situación hogada, sin querer darnos cuenta de que una red de disposiciones coarta nuestra libertad de movimientos y de que, para poder vivir medianamente, debemos reparar la jornada legal.

Ahora está de moda verlo todo de color de rosa, todo difuminado, sin relieve, un color de buen tono.

Ante todos los peligros y horrores que amenazan a la humanidad nos empeñamos en encontrar paliativos y buscar razones que nos tranquilicen. Y de cualquier frustraria favorable hacemos en seguida un monumento de apoyo de nuestro conformismo.

Bien está, amigos, apartarse de la nefasta demagogia, fuera, sin fondo, de los logros de todas las filas, pero no llevemos las cosas hasta el extremo contrario.

No salgamos de Málaga para entrar en Malagón.

EL APUNTADOR.

APUNTES

LA SUPERDEMAGOGIA

EL SUICIDIO DEL REGIMEN TOTALITARIO

(Viene de la página 1)

Ediciones económicas están reducidas a textos banales y de nulo valor instructivo. Espectáculos y recreos son el único lugar de evasión para la juventud española, ya que los centros ateneístas no existen o son inaccesibles a la masa popular.

Contraste flagrante entre la notación oficial del patriotismo y la realidad tangible en la práctica de tal principio. Mientras se amotina oficialmente a la juventud escolar so pretexto de irredentismo de cara a Gibraltar, se niega lo que fue el modelo del patriotismo de la casta militar sublevada el 19 de julio de 1936. La pérdida de las colonias (Cuba, Filipinas, etc.), está prácticamente y oficialmente cancelada por obra y gracia del pacto entre el franquismo y Norteamérica. Esta última gana, aún, cabezas de puente en el propio territorio peninsular. El acorazado «Maine» proyecta aún su silueta sobre España entera. El Estado franquista habrá sin duda recuperado y destruido febrilmente toda la prosa prodigada antaño en torno a la guerra hispano-yanguí.

Ha sido extirpada la independencia del poder judicial. Habiendo convertido en ley los programas y reivindicaciones de casta, a la toga no cabe sino la opción de dictar sentencia prevista e inalterable. Además, la firma del Concordato pone la Iglesia católica y sus servidores por encima de los tribunales de justicia, puesto que el veto de una jerarquía judicial paraliza «ipso facto» toda acción judicial contra uno de sus miembros.

Falsoamiento de los contrastes políticos y cívicos del pueblo. Estimulo hacia la adopción de doctrinas totalitarias, por adopción forzosa de la doctrina política del Estado, y por presentar mediante la propaganda oficial como única oposición actuante, la del comunismo bolchevista. La sistemática alusión a la lucha anticomunista, los múltiples complots inventados con el fin de justificar la represión y de los cuales se hace responsable gratuita y falsamente al comunismo moscovita, sitúa al franquismo como el único fiel propagador de tal doctrina totalitaria.

Haga y saque conclusiones quien quiera. Por muestra parte, sólo hacemos un vaticinio: Franco y su régimen cavaran su propia fosa al acosar de consuno y simultáneamente a los obreros y a los pequeños y medianos industriales. No está lejano el día en que las víctimas ajenas sus esfuerzos como actualmente hacen con sus rencores y, sin barricas, hagan la necesaria revolución política. Si hay represalias truculentas, esas pueden venir después, llegado el momento de la substanciación de responsabilidades.

EL REGIMEN FRANQUISTA DENUNCIADO EN LA O.N.U.

Nueva York (OPE).—El «New York Times» inserta el siguiente despacho transmitido desde la sede de las Naciones Unidas:

«El gobierno del general Franco ha sido acusado de haber hecho desaparecer los Sindicatos Libres y de perseguir y torturar a los dirigentes sindicalistas. Las acusaciones las ha formulado Miss Toni Sender, como representante de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres.

«En idénticos términos, de protesta contra la violación de los derechos sindicales, se han pronunciado otras dos organizaciones que poseen personalidad consultiva en la O.N.U.: la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos y la Federación Sindical Mundial.

«Varios factores pueden intervenir en este fenómeno, pero sin duda el más importante es la caída del precio de pagania que, desgraciadamente va invadiendo a un sector de nuestra sociedad. Es, desde luego, el más determinante en el largo, el más determinante en el corto, semejante que, con mucha frecuencia, se vienen repitiendo en el extranjero, donde la delincuencia juvenil está adquiriendo proporciones desconocidas hasta ahora.

Una vez más, la prensa franquista alude al extranjero para aliviar la importancia de los males de España. Pero nada de particular tiene que la delincuencia juvenil prospere en países que para los franquistas son otros tantos «democracias prósperas». Lo malo es que el fenómeno se registre en «la nueva España», donde ahora resulta que se vive de ocio y de pagania que se está dando a un sector de nuestra sociedad.

Ahí está la España católica que nos presentan los franquistas. En un régimen perjurio únicamente por surgir la corrupción y el robo.

(Pasa a la página 2.)

ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Director: R. LIARTE - Gira a "España Libre" C.C. 346-29 Toulouse, Redacción y Administración: 47, Rue Jonquières, Toulouse - Administrador: F. ROMERO

Como se gobierna en el Caribe

DE PRESIDENTES A HOMBRES DE EMPRESA

Cuando ha transcurrido un tiempo prudencial y el presidente se siente ya seguro del poder, bien engrasada la máquina de represión, y con los asesoramiento extranjeros necesarios, entonces el Señor Presidente se convierte en hombre de negocios y la mayor parte de la riqueza nacional va pasando rápidamente a formar su particular patrimonio. En la República Dominicana es de todos sabido que no puede existir negociación que no sea C.A. (Compañía por Acciones) cuyas acciones han de pertenecer en su mayoría, o en su totalidad, a la familia de Trujillo.

Pero dejemos la palabra nuevamente al Dr. Arévalo:

«El poder político ya está asegurado en toda su maquinaria y empieza el apetito del dinero y el negocio en la función pública: termina el señor presidente por ser el mayor capitalista y el protector de su propia política que también cree alrededor de esta gran gallina que es el presidente. Si todo terminara ahí, también nosotros estaríamos un poco ajenos a la vida tropical, pero es que no se queda el negocio entre los compatriotas. Es que mientras ellos están acurrucados haciendo su negocio en un rincón del país o de la capital, que ellos prefieren siempre, están llegando por las fronteras y en aeroplanos los grandes capitalistas extranjeros a instalar sus cañones, y ellos están muy cuidadosos de los suyos y se olvidan del país. Cuando un día de tantos empieza a aparecer el antagonista comercial entre los intereses de los propios compatriotas, entonces acuden a los «asesores» extranjeros para que les ayuden.»

Según recientes estadísticas Somoza es dueño de 51 ranchos y 46 cafetales, y es el primer exportador de ganado del país.

Hasta hace pocos años, Costa Rica constituía en el Mar Caribe la única excepción a ese sistema de gobierno. Por su pequeñez no fue motivo de gran preocupación para las poderosas empresas capitalistas y sus respectivos gobiernos protectores, pero en cuanto el ejemplo amenaza traspasar las fronteras costarricenses y existen pueblos grandes como el de México, dispuestos a hacer respetar su propia soberanía y a salir en defensa de la de otros países hermanos, recunde la alarma entre la reacción y las grandes compañías, y es entonces cuando se descubren morros rojos con trinchete por todas partes.

EL SUICIDIO DEL REGIMEN TOTALITARIO

(Viene de la página 1)

Ediciones económicas están reducidas a textos banales y de nulo valor instructivo. Espectáculos y recreos son el único lugar de evasión para la juventud española, ya que los centros ateneístas no existen o son inaccesibles a la masa popular.

Contraste flagrante entre la notación oficial del patriotismo y la realidad tangible en la práctica de tal principio. Mientras se amotina oficialmente a la juventud escolar so pretexto de irredentismo de cara a Gibraltar, se niega lo que fue el modelo del patriotismo de la casta militar sublevada el 19 de julio de 1936. La pérdida de las colonias (Cuba, Filipinas, etc.), está prácticamente y oficialmente cancelada por obra y gracia del pacto entre el franquismo y Norteamérica. Esta última gana, aún, cabezas de puente en el propio territorio peninsular. El acorazado «Maine» proyecta aún su silueta sobre España entera. El Estado franquista habrá sin duda recuperado y destruido febrilmente toda la prosa prodigada antaño en torno a la guerra hispano-yanguí.

Ha sido extirpada la independencia del poder judicial. Habiendo convertido en ley los programas y reivindicaciones de casta, a la toga no cabe sino la opción de dictar sentencia prevista e inalterable. Además, la firma del Concordato pone la Iglesia católica y sus servidores por encima de los tribunales de justicia, puesto que el veto de una jerarquía judicial paraliza «ipso facto» toda acción judicial contra uno de sus miembros.

Falsoamiento de los contrastes políticos y cívicos del pueblo. Estimulo hacia la adopción de doctrinas totalitarias, por adopción forzosa de la doctrina política del Estado, y por presentar mediante la propaganda oficial como única oposición actuante, la del comunismo bolchevista. La sistemática alusión a la lucha anticomunista, los múltiples complots inventados con el fin de justificar la represión y de los cuales se hace responsable gratuita y falsamente al comunismo moscovita, sitúa al franquismo como el único fiel propagador de tal doctrina totalitaria.

Haga y saque conclusiones quien quiera. Por muestra parte, sólo hacemos un vaticinio: Franco y su régimen cavaran su propia fosa al acosar de consuno y simultáneamente a los obreros y a los pequeños y medianos industriales. No está lejano el día en que las víctimas ajenas sus esfuerzos como actualmente hacen con sus rencores y, sin barricas, hagan la necesaria revolución política. Si hay represalias truculentas, esas pueden venir después, llegado el momento de la substanciación de responsabilidades.

EL REGIMEN FRANQUISTA DENUNCIADO EN LA O.N.U.

Nueva York (OPE).—El «New York Times» inserta el siguiente despacho transmitido desde la sede de las Naciones Unidas:

«El gobierno del general Franco ha sido acusado de haber hecho desaparecer los Sindicatos Libres y de perseguir y torturar a los dirigentes sindicalistas. Las acusaciones las ha formulado Miss Toni Sender, como representante de la Confederación Internacional de Sindicatos Libres.

«En idénticos términos, de protesta contra la violación de los derechos sindicales, se han pronunciado otras dos organizaciones que poseen personalidad consultiva en la O.N.U.: la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos y la Federación Sindical Mundial.

Varios factores pueden intervenir en este fenómeno, pero sin duda el más importante es la caída del precio de pagania que, desgraciadamente va invadiendo a un sector de nuestra sociedad. Es, desde luego, el más determinante en el largo, el más determinante en el corto, semejante que, con mucha frecuencia, se vienen repitiendo en el extranjero, donde la delincuencia juvenil está adquiriendo proporciones desconocidas hasta ahora.

Una vez más, la prensa franquista alude al extranjero para aliviar la importancia de los males de España. Pero nada de particular tiene que la delincuencia juvenil prospere en países que para los franquistas son otros tantos «democracias prósperas». Lo malo es que el fenómeno se registre en «la nueva España», donde ahora resulta que se vive de ocio y de pagania que se está dando a un sector de nuestra sociedad.

Ahí está la España católica que nos presentan los franquistas. En un régimen perjurio únicamente por surgir la corrupción y el robo.

(Pasa a la página 2.)

en esos países monoestructurados, el organismo ejecutivo es justicia y es legislación, aparte de que con mucho gusto es ejecutivo, porque, eso sí, no lo delega nadie. Pero el organismo ejecutivo resulta a su vez simplificado en la persona del señor Presidente de la República. Todos los demás son figuras desentendidas, desleídas; los ministros, los subsecretarios, los diputados, los directores de oficina, por mucha personalidad que tengan, tratan de esfumarse, tratan de perder las líneas de la personalidad para aparecer borrosos, no vaya a ser que entre en celos el señor Presidente de la República...

En Idoamérica — como acostumbra a llamarla los indigenistas — existe en cada presidente un dictador en potencia, y han sido dictadores el 80 % de sus presidentes.

En la región del Mar Caribe, el porcentaje de dictaduras es

amortigua en su expresión práctica la constante amenaza de leyes draconianas y estrictamente clasistas. Luego, clima sordo de guerra social, cuya eclosión tendrá lugar en plazo indeterminado, pero al fin, irremediable. Las soluciones (o que tienen lugar de tales) gravitan, por decisión estatal exclusivamente sobre las industrias que no tienen la dicha de contar en su dirección con uno o más elementos bienquistos con el franquismo. En uno como en otro caso, la ruina amenaza igualmente, y sólo existe la opción de ser arruinados por concesiones que acallan a los trabajadores, o por práctico saqueo de los directores impuestos.

Baja constante del nivel cultural del pueblo. Las ediciones y lecturas realmente culturales se hallan muy por encima del poder adquisitivo de las clases laboriosas. Las

teoría sobre el valor, Marx, tampoco pudo definir qué es el valor. Luchó contra su propio fantasma. Pero dejemos esto para otra oportunidad, pues el tema no es para tocarlo tan

asuta la palabra capitalista porque se vive más de conceptos y frases que de realidades. Lo que importa siempre es ver si los medios y prácticas empleados para obtener un fin responden a la finalidad perseguida. Si los medios son malos la finalidad será mala también. Yo no tengo inconveniente en hablar del capital como factor de ayuda al fomento y multiplicación de la riqueza. El capital verdadero está constituido por las herramientas de trabajo, por los elementos mecánicos y científicos, por todos aquellos elementos que sirven al hombre para incrementar las cosas útiles. En la sociedad actual, el dinero, llamado también capital, domina al verdadero capital que es trabajo acumulado, pero el dinero no debe ser más que un medio de cambio para facilitar las relaciones económicas de los hombres. El valor económico, el valor intrínseco, de un billete de cincuenta pesetas es igual a otro de cien y su poder adquisitivo — del de cien — está contenido dos veces. En una organización económica donde la riqueza sea representada por dos factores, naturaleza y trabajo, este hecho no alterará los estamentos de la sociedad humana, pero en la actual supone la renta sin trabajo. Los partidarios de la teoría de la productividad del capital se han esforzado en querer demostrar que el capital, por sí mismo, es creador de riqueza, esfuerzos que han caído en el vacío.

Ningún elemento de la producción puede crear valores, ni siquiera el hombre. Unos y otros son simples colaboradores en la creación de cosas. Queremos creer que los viejos economistas que se han desvelado por dar cuerpo a esta doctrina, siguieron sus investigaciones con la sana intención de resolver el problema del interés del capital, es decir, el justo derecho que el capital tiene a percibir su renta. No han encontrado razones para afianzar su teoría, razones que verdaderamente sean inamovibles. Les ha

desarrollados industrialmente y en los que la producción no cubre más que las necesidades de una pequeña parte de su población.

En su teoría de lucha contra el capitalista falló y Proudhon acertó. Mientras que Marx alentaba a la huelga — descendiendo así el monto de la producción y el nivel de vida de los obreros — Proudhon decía que a mayor producción mayores posibilidades para consumir y mejorar las condiciones de los obreros. En su

a la ligera. Nuestro propósito es distinto. Queremos tratar algo sobre la formación del capital, a modo de insinuaciones, con la intención de que los más versados digan algo de mayor interés en las columnas de ESPAÑA LIBRE.

En los medios revolucionarios

sino galimatías retóricas que se estrellan, llegada la hora de la verdad, contra los problemas emergentes de la estructura vivencial de los hombres. Yo no me siento capaz de aportar soluciones, no obstante, luego de 26 años de actuación, no encuentro doctrinas económicas que me satisfagan. Tengo aliento para seguir en la lucha debido a que el aspecto humanitario y justiciero que persigue nuestro ideal es un buen aliciente para persistir en la tarea de desplazar al capitalismo de su posición rectora e inercueta.

teoría sobre el valor, Marx, tampoco pudo definir qué es el valor. Luchó contra su propio fantasma. Pero dejemos esto para otra oportunidad, pues el tema no es para tocarlo tan

asuta la palabra capitalista porque se vive más de conceptos y frases que de realidades. Lo que importa siempre es ver si los medios y prácticas empleados para obtener un fin responden a la finalidad perseguida. Si los medios son malos la finalidad será mala también. Yo no tengo inconveniente en hablar del capital como factor de ayuda al fomento y multiplicación de la riqueza. El capital verdadero está constituido por las herramientas de trabajo, por los elementos mecánicos y científicos, por todos aquellos elementos que sirven al hombre para incrementar las cosas útiles. En la sociedad actual, el dinero, llamado también capital, domina al verdadero capital que es trabajo acumulado, pero el dinero no debe ser más que un medio de cambio para facilitar las relaciones económicas de los hombres. El valor económico, el valor intrínseco, de un billete de cincuenta pesetas es igual a otro de cien y su poder adquisitivo — del de cien — está contenido dos veces. En una organización económica donde la riqueza sea representada por dos factores, naturaleza y trabajo, este hecho no alterará los estamentos de la sociedad humana, pero en la actual supone la renta sin trabajo. Los partidarios de la teoría de la productividad del capital se han esforzado en querer demostrar que el capital, por sí mismo, es creador de riqueza, esfuerzos que han caído en el vacío.

Ningún elemento de la producción puede crear valores, ni siquiera el hombre. Unos y otros son simples colaboradores en la creación de cosas. Queremos creer que los viejos economistas que se han desvelado por dar cuerpo a esta doctrina, siguieron sus investigaciones con la sana intención de resolver el problema del interés del capital, es decir, el justo derecho que el capital tiene a percibir su renta. No han encontrado razones para afianzar su teoría, razones que verdaderamente sean inamovibles. Les ha

desarrollados industrialmente y en los que la producción no cubre más que las necesidades de una pequeña parte de su población.

En su teoría de lucha contra el capitalista falló y Proudhon acertó. Mientras que Marx alentaba a la huelga — descendiendo así el monto de la producción y el nivel de vida de los obreros — Proudhon decía que a mayor producción mayores posibilidades para consumir y mejorar las condiciones de los obreros. En su

a la ligera. Nuestro propósito es distinto. Queremos tratar algo sobre la formación del capital, a modo de insinuaciones, con la intención de que los más versados digan algo de mayor interés en las columnas de ESPAÑA LIBRE.

En los medios revolucionarios

sino galimatías retóricas que se estrellan, llegada la hora de la verdad, contra los problemas emergentes de la estructura vivencial de los hombres. Yo no me siento capaz de aportar soluciones, no obstante, luego de 26 años de actuación, no encuentro doctrinas económicas que me satisfagan. Tengo aliento para seguir en la lucha debido a que el aspecto humanitario y justiciero que persigue nuestro ideal es un buen aliciente para persistir en la tarea de desplazar al capitalismo de su posición rectora e inercueta.

teoría sobre el valor, Marx, tampoco pudo definir qué es el valor. Luchó contra su propio fantasma. Pero dejemos esto para otra oportunidad, pues el tema no es para tocarlo tan

asuta la palabra capitalista porque se vive más de conceptos y frases que de realidades. Lo que importa siempre es ver si los medios y prácticas empleados para obtener un fin responden a la finalidad perseguida. Si los medios son malos la finalidad será mala también. Yo no tengo inconveniente en hablar del capital como factor de ayuda al fomento y multiplicación de la riqueza. El capital verdadero está constituido por las herramientas de trabajo, por los elementos mecánicos y científicos, por todos aquellos elementos que sirven al hombre para incrementar las cosas útiles. En la sociedad actual, el dinero, llamado también capital, domina al verdadero capital que es trabajo acumulado, pero el dinero no debe ser más que un medio de cambio para facilitar las relaciones económicas de los hombres. El valor económico, el valor intrínseco, de un billete de cincuenta pesetas es igual a otro de cien y su poder adquisitivo — del de cien — está contenido dos veces. En una organización económica donde la riqueza sea representada por dos factores, naturaleza y trabajo, este hecho no alterará los estamentos de la sociedad humana, pero en la actual supone la renta sin trabajo. Los partidarios de la teoría de la productividad del capital se han esforzado en querer demostrar que el capital, por sí mismo, es creador de riqueza, esfuerzos que han caído en el vacío.

Ningún elemento de la producción puede crear valores, ni siquiera el hombre. Unos y otros son simples colaboradores en la creación de cosas. Queremos creer que los viejos economistas que se han desvelado por dar cuerpo a esta doctrina, siguieron sus investigaciones con la sana intención de resolver el problema del interés del capital, es decir, el justo derecho que el capital tiene a percibir su renta. No han encontrado razones para afianzar su teoría, razones que verdaderamente sean inamovibles. Les ha

desarrollados industrialmente y en los que la producción no cubre más que las necesidades de una pequeña parte de su población.

En su teoría de lucha contra el capitalista falló y Proudhon acertó. Mientras que Marx alentaba a la huelga — descendiendo así el monto de la producción y el nivel de vida de los obreros — Proudhon decía que a mayor producción mayores posibilidades para consumir y mejorar las condiciones de los obreros. En su

a la ligera. Nuestro propósito es distinto. Queremos tratar algo sobre la formación del capital, a modo de insinuaciones, con la intención de que los más versados digan algo de mayor interés en las columnas de ESPAÑA LIBRE.

En los medios revolucionarios

sino galimatías retóricas que se estrellan, llegada la hora de la verdad, contra los problemas emergentes de la estructura vivencial de los hombres. Yo no me siento capaz de aportar soluciones, no obstante, luego de 26 años de actuación, no encuentro doctrinas económicas que me satisfagan. Tengo aliento para seguir en la lucha debido a que el aspecto humanitario y justiciero que persigue nuestro ideal es un buen aliciente para persistir en la tarea de desplazar al capitalismo de su posición rectora e inercueta.

teoría sobre el valor, Marx, tampoco pudo definir qué es el valor. Luchó contra su propio fantasma. Pero dejemos esto para otra oportunidad, pues el tema no es para tocarlo tan

asuta la palabra capitalista porque se vive más de conceptos y frases que de realidades. Lo que importa siempre es ver si los medios y prácticas empleados para obtener un fin responden a la finalidad perseguida. Si los medios son malos la finalidad será mala también. Yo no tengo inconveniente en hablar del capital como factor de ayuda al fomento y multiplicación de la riqueza. El capital verdadero está constituido por las herramientas de trabajo, por los elementos mecánicos y científicos, por todos aquellos elementos que sirven al hombre